

EXPERIENCIAS VIVIDAS DURANTE EL CONFLICTO DEL ATLÁNTICO SUR



Cuando decidí escribir mi participación en la Guerra de Malvinas, traté de hacerlo con la mayor veracidad y exclusivamente desde mis vivencias. Mucho se ha escrito sobre el tema, lo que narro son mis experiencias y dado que han pasado ya 35 años, ruego a Dios que la memoria no me traicione y quede esta historia para las generaciones por venir y básicamente para que mis hijas y nietos puedan leer en primera persona los hechos que con gran orgullo me tocó vivir.



Juan Carlos Martinelli – TNIM VGM (R)

• INTRODUCCIÓN

La cronología necesariamente debo iniciarla en diciembre de 1981. En ese entonces me desempeñaba como Jefe de Cía. Comando y Apoyo Logístico y Jefe de Sección Morteros 106 mm en el Batallón de I.M. N° 5 Ec en Río Grande (Tierra del Fuego).

Para sorpresa de muchos Cuadros, la A.R.A. decide adelantar los traslados y se efectivizan precisamente en ese mes.

Cumpliendo con la directivas impuestas, en enero de 1982, me presento a mi nuevo destino: Batallón de Infantería de Marina N°2 Ec.

En esa época, la Unidad se encontraba en pleno receso, por ser un mes en que la mayoría de los Oficiales y Suboficiales se encontraba en uso de licencia anual.

Inicialmente mi nuevo Puesto era Jefe de La Cía. De Tiradores Foxtrot, pero dado que venía de ser Jefe de Cía. en el BIM5 y nunca había tenido funciones en el Estado Mayor de una Unidad de Combate y coincidiendo que a nuestro Compañero de Promoción Carlos Ramón Schweizer, lo habían asignado como N-1 (Jefe de Personal) y él nunca había sido Jefe de Cía., nos pusimos de acuerdo en plantear un cambio de puesto entre ambos para así seguir desarrollando nuestras carreras profesionales. Esta situación fue aceptada por el Comando y así intercambiamos nuestros puestos dentro de la Unidad.

¿Cuál fue la importancia para mí del anterior hecho mencionado? Haber estado más cerca de lo que empezaría a gestarse como la planificación de Operación Rosario, que si bien se mantuvo en secreto por casi 75 días, el hecho de ser Jefe de Personal y por ende Ayudante del Comandante de la Unidad; bastante tiempo antes empecé a ver movimientos y escuchar comentarios que hacían prever que algo más que adiestramiento se estaba planificando, hasta que en un momento escucho la palabra Malvinas y a partir de ese momento ya no tuve dudas qué era lo que se estaba gestando.

Para mayor precisión, el Planeamiento de la Operación Rosario se llevó a cabo en la Sala de Situación del BIM2.

• DESARROLLO

1.- Planeamiento

29 de enero de 1982, todavía no eran las 08:00 de la mañana y recibo una llamada del Ayudante del Comandante de la I.M. que me ordena le transmita a mi Comandante CFIM Alfredo Raúl Weinstabl, que el Almirante Büsser lo esperaba para una reunión a la 10:00 en el Comando de la Infantería de Marina.

Esa reunión, fue el inicio de la preparación del BIM2 como Núcleo de la Fuerza de Desembarco en la Operación Anfibia para recuperación de Islas Malvinas. La Operación Anfibia se denominó Operación Rosario en honor a Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás.

Mi participación en el planeamiento, no se efectivizó hasta bien avanzado el mismo y a partir del momento en que comencé a trabajar en el Plan de Embarco en apoyo del Oficial del Embarco de la Fuerza de Tareas Anfibia (FTA) cargo para el que había sido designado el TNIM Cittá, quien a su vez era el Jefe de Logística (N-4) del BIM2.

Hoy, cuando relato estas vivencias han pasado 35 años y hay fechas que me resultan difíciles de ubicar, pero creo que unos 15/20 días antes de la fecha prevista para el embarco, yo ya tenía participación en la preparación de las listas del personal para ir completando el Plan de Embarco (PE).

En ese ínterin, seguían llegando Tandas de Conscriptos que se incorporaron a la Unidad y a otras de las Unidades que tenían asiento en la Base de I.M. Baterías. En relación a ello, recuerdo que en una oportunidad tuve que ir a buscar una Tanda que se incorporaría al BIM2 hasta la estación de trenes Puerto Belgrano y allí me encontré con otro Compañero de Promoción (Mario Crapanzano) que estaba destinado en la Base de I.M. Baterías que iba con la misma tarea y nos pusimos a hablar sobre lo que estaba sucediendo, ambos sabíamos algo, pero ninguno le decía al otro lo que sabía sobre la Operación que se estaba planificando. Nuestro profesionalismo hacía que guardáramos el secreto aún entre amigos, cosa que éramos y somos con Mario.

Como “nota de color”, recuerdo que en esa época, con mi Familia vivíamos en Punta Alta y mientras esperaba la llegada del tren, estaba afuera de la estación y justo pasa mi esposa en automóvil y al verme se detiene y me pregunta qué estaba haciendo en ese lugar, a lo que le respondo que estaba esperando un contingente de Conscriptos para la Unidad; ella me pregunta si necesito algo y recuerdo como si fuera hoy que le dije: **“ solo necesito que me compres crema para afeitar porque la necesito para estar bien presentado frente a la historia”**.....parecen palabras sacadas de alguna obra literaria, pero no, fueron las que pronuncié sin pensarlo, ante las cuales mi esposa quedó atónita y sin entender nada, pero yo rubiqué diciéndole.....**“es una broma, solo necesito crema para afeitar”**.

Por supuesto que yo ya sabía que iríamos a recuperar las Islas Malvinas.

2.- Embarco

El día previsto para embarcar en el BDT ARA San Antonio era el 28 de marzo de 1982 en horas de la mañana.

Recuerdo que me quedé trabajando en el Batallón con las tareas previas al embarco hasta las 04:00 del día 28. Como no tenía en que ir hasta mi casa a despedirme de mi esposa e hijas (por supuesto que para ellas iba a un ejercicio en el terreno de los habituales), le pedí al Guardiamarina Javier Sánchez su automóvil, dado que por ser trocista, vivía en la Casa de Oficiales.

Fui hasta mi casa, la Familia dormía, pero mi esposa igualmente se despertó. Me duché, compartimos un café, agarré un uniforme de combate nuevo que tenía en casa, la crema de afeitar que le había pedido, besé a mis hijas que dormían plácidamente y que en ese entonces tenían 2 años (María Soledad) y 6 meses (María Victoria); con el tiempo llegaría María Luján. Besé a mi esposa, pidiéndole que se cuidara mucho y lo hiciera con nuestras hijas (qué recomendación de Perogrullo, pedirle a una Madre que

cuide a sus hijas, pero así lo hice), subí al automóvil y a las 06:00 del 28 de marzo de 1982, estaba nuevamente en la Unidad.

El embarco de las Unidades que componían la FD que iban en el BDT ARA San Antonio se realizó de manera prevista, sin contratiempos y de forma ordenada.

3.- La travesía

El día 28 de marzo la FTA zarpó rumbo al Sur. El primer día de navegación no hubo nada especial para ser destacado. Los infantes de marina trataban de ubicarse lo mejor que podían en los sollados excesivamente congestionados en su capacidad de alojamiento. El buque transportaba cerca de 800 hombres, incluyendo 25 soldados del RI 25. Todos buscaban tratar de acostumbrarse a esta nueva rutina totalmente diferente a la de un cuartel o cuando se está en campaña en el terreno. Los Jefes de cada una de las fracciones buscaron algún local en donde reunirse para repasar o corregir sus respectivos planes. Todo, dentro de esa incomodidad nueva para el personal embarcado, fue sobrellevado sin mayores problemas el primer y segundo día. Se practicaron los zafarranchos clásicos en los buques – incendio, abandono – y se dictaron clases y procedimientos al respecto. Pero esa tranquilidad se empezó a complicar a fines del atardecer del segundo día. A la incomodidad se sumó un día tormentoso con pesadas nubes y un mar cada vez más encrespado con grandes olas. El mal tiempo dificultó no solo la navegación, sino que afectó fuertemente a la mayoría de los infantes de marina e inclusive a parte de la tripulación. Por no tener quilla sino un fondo plano para poder embicar en las playas, el BDT rolaba mucho más que un buque convencional. El rolido y el cabeceo del buque exigieron ingentes y permanentes esfuerzos de la tripulación para asegurar el material y la carga y al personal de los vehículos anfibios para evitar que éstos se moviesen de sus lugares en la bodega del buque. El jefe de los Vehículos Anfibios, TNIM Mario Forbice, dispuso un permanente control y ajuste de las trincas que mantenían los vehículos en su lugar. El fuerte temporal se ponía cada vez más violento y la mayoría del personal del Batallón, en todos los niveles, estaba prácticamente fuera de servicio por descompostura y mareos. El famoso mal de mar hizo estragos y muchas veces no daba tiempo para vomitar por la banda del buque, por lo cual en los pasillos, sollados, locales y baños se encontraban vómitos por doquier. En esa situación, sin duda alguna, el Batallón no estaba en aptitud para el combate. Pero peor aún, las Operaciones Anfibias así como las Operaciones Aerotransportadas, están absoluta y totalmente condicionadas por los factores meteorológicos. Si el mar se mantenía de esa manera el día D habría que abortar la operación. El día 1 de abril se hicieron algunos cambios de planes pero los mismos no afectaban al BIM2. Antes del anochecer el Almirante Büsser pronunció una vibrante arenga a la FD por los altavoces del buque.



Antes del toque de silencio, el Comandante del BIM2 bajó al sollado (yo lo acompañé) en el cual se encontraban los conscriptos del Batallón entre nerviosos y entusiasmados, comentando aun lo que habían escuchado por los altavoces. No había temor, ni miedo ni nada parecido. Muy por el contrario, ansiosos y expectantes. Después de unas pocas palabras con un grupo que se le había acercado, pronunció a viva voz su propia arenga. Quedó impresionado cuando concluyó la misma. Todos los presentes, varias centenas de gargantas, le respondieron con un fuerte y varonil **¡Viva la Patria!** Era como la exteriorización del patriotismo materializado por ese rugido de las Panteras Negras como se autodenominaban, haciendo alusión a la pantera del distintivo del Batallón.

Definitivamente no eran los chicos de la guerra, eran los Panteras Negras del BIM2 Ec. (1)

4.- Desembarco y conquista de la cabecera de playa

Eran la 04:00 del día 02 de abril de 1982 y se tocó diana. Recuerdo que me desperté y me dirigí al baño para ducharme y colocarme el uniforme de combate nuevo que tenía en la mochila y que había traído especialmente para **el día más glorioso de mi carrera militar**, iba a entrar en combate para cumplir el juramento que le hiciera a nuestra bandera un 20 de junio de 1974: **¡defenderla hasta perder la vida!**

El horario de embarcar en los Vehículos Anfibios a Oruga (VAO) era 05:45 y así lo hicimos, en orden, en silencio (independientemente de las voces de mando que pudieran oírse).

A las 06:00 salieron los 4 primeros VAOs a cargo del CCIM Hugo Jorge Santillán, formando parte de esa primera oleada nuestro Compañero de Promoción TCIM Carlos Ramón Schweizer.

En el VAO Comando, que iba a cargo del Comandante del BIM2 y Comandante de la FT 40.1. CFIM Alfredo Raúl Weinstabl, desembarqué Yo. Los primeros tramos de la travesía hasta la playa de desembarco se hizo con las escotillas del VAO cerradas. Tengan en cuenta aquellos que nunca desembarcaron en un vehículo anfibio que en esas condiciones, la aproximación a la playa es altamente peligrosa. De haber tenido las tropas británicas posibilidades de hacer fuego sobre los mismos, nosotros nos hubiéramos convertido en “tiro al patito” y seguramente muchos hubiéramos quedado en las frías aguas del Atlántico Sur, dado que un vehículo anfibio como el que estábamos navegando, no dispone de blindaje.



Vehículo Anfibio a Oruga (VAO) similar al utilizado en el desembarco del 02 de abril de 1982.

(1) *EL BIM2 EC EN EL PRIMER CONFLICTO BELICO ARGENTINO DEL SIGLO XX MIS VIVENCIAS COMO COMANDANTE DEL BIM 2 EN LA OPERACION ROSARIO* Por Alfredo R. Weinstabl CNIM VGM (RE) – Revista de Publicaciones Navales

Antes de tocar tierra en la playa de desembarco, las escotillas superiores se abrieron y pudimos asomarnos y ver en la inmensidad de la noche (a esa hora todavía no había amanecido) los “hilos de fuego” que deja la munición trazante, señal que en tierra se estaba combatiendo. Lógicamente la sangre en mi interior fluye con mayor rapidez ante la inminencia de tocar tierra y entrar en combate. Miedo: NO, Incertidumbre: TODA.

Por fin tocamos tierra sin tener que lamentar ningún perjuicio en personal ni vehículos.

Rápidamente nos dirigimos hacia el aeropuerto de (hasta ese momento) Port Stanley y sin resistencia enemiga pudimos observar que el mismo tenía la pista de aterrizaje obstruida por vehículos y otros obstáculos, lo que hubiera impedido en esas condiciones el aterrizaje de cualquier aeronave. El Comandante da la orden de despejarla y en esos momentos llega la información que los vehículos del CCIM Santillán habían sido detenidos por fuego enemigo, habiendo recibido uno de ellos varios impactos de proyectiles de ametralladora y una esquirla había herido levemente a un Conscripto en una mano.

Rápidamente el CFIM Weinstabl, ordena al conductor del VAO Comando dirigirse hacia ese lugar, junto a la Cía. Delta a cargo del TNIM Di Paola. Llegamos hasta donde estaba la vanguardia y desmontamos de los vehículos anfibios. En este momento recuerdo una anécdota vivida junto a Carlos Schweizer: cuando desmontamos de los VAOs, veo a Carlos de pie y acomodando los talones de sus Conscriptos para evitar una común herida de guerra que precisamente es ser herido en los talones por no hacer correctamente cuerpo a tierra. En ese momento le **grito “Bizcocho, planchate que nos están tirando”**, él se da vuelta riéndose y me hace caso. Aprovecho y le digo, “qué ruido hacen los cañones sin retroceso de Di Filippo (SSIM Jefe de Cañones sin Retroceso del BIM 2) y resulta que me contesta: *“son los morteros de los ingleses que nos están tirando”*. En ese momento pensé *“uno se muere en la guerra sin darse cuenta”*. Lo que pensé que eran nuestros cañones, en realidad era fuego enemigo sobre nosotros.

Fundamentalmente con un eficaz disparo de uno de los cañones sin retroceso, hizo que los ingleses cesaran en su acción retirándose al interior de la localidad.

La vanguardia volvió a montar en los vehículos y buscó reforzar la acción de los Comandos Anfibios en Moody Brook. Sin embargo, éstos ya habían cumplido su misión y se encontraban próximos a Port Stanley por el lado opuesto al avance del BIM2, por lo cual el Capitán Santillán continuó su avance para completar su misión de aseguramiento de la península Camber.

Mientras tanto las Compañías del Batallón entraron sin resistencia en la ciudad, ocupando sus zonas de responsabilidad **(ZR)** y tenían absoluto control sobre la población y los servicios públicos esenciales.

Mientras entrábamos en la zona urbana de Port Stanley, recibimos fuego de francotirador.

Rápidamente nos tiramos cuerpo a tierra y veo una ventana donde la cortina era movida por el viento.

Le pido autorización al Capitán Weinstabl para abrir fuego sobre ese lugar, pero dada la orden inicial de recuperar de manera incruenta las Islas, **no me autoriza a disparar.**



Momento posterior al ataque del francotirador inglés. Indicado con la flecha TCIM Juan Carlos Martinelli

Pasado el momento y dado que no se repitió el suceso; nos ponemos nuevamente en marcha y llegamos hasta un lugar donde el Comandante nos reúne a los Oficiales de la Vanguardia.

En ese momento percibo que estamos frente a una construcción que parece ser un gimnasio de 2 pisos.

Ante la posibilidad que pudiera haber Royal Marines ocultos, le pido autorización para entrar a registrarlo.

El capitán Weinstabl me autoriza a llevar al TCIM Gazzolo y 2 Suboficiales. Ingresamos y nos encontramos con que para subir al primer piso había dos escaleras laterales, para lo cual le digo a Gazzolo que junto a uno de los Suboficiales utilice el flanco derecho y junto al otro Suboficial, subiríamos por el flanco izquierdo.

Así lo hacemos y con los cuidados del caso ya que estábamos demasiados expuestos, llegamos hasta una habitación donde encontramos a 5 Royal Marines en actitud de haberse rendido ya que habían dejado sus armas (5 ametralladoras Sterling) sobre una mesa con sus cargadores separados de las armas y una agente de policía femenina.

Realizamos el cacheo de rigor a los Soldados Ingleses y no tocamos a la agente femenina.

Comprobado que los militares no tenían más armamento, quedaron en custodia hasta remitirlos al Punto de Reunión de Prisioneros (PRP).

Pero la gran sorpresa se produce cuando abrimos la puerta de un salón más grande y encontramos a los habitantes de nacionalidad Argentina que habían sido encerrados a manera de prisioneros.

Los liberamos y enviamos a los prisioneros al PRP.



Foto que refleja el momento de liberación de los ciudadanos argentinos – De perfil TCIM Juan Carlos Martinelli

El gobernador pidió parlamentar y aproximadamente a las 09:30 hs., la guarnición militar británica depuso sus armas y se rindió, excepto un pequeño grupo en la península Camber que lo hizo poco después.

A partir de este momento, el Comandante del BIM2 reúne a la Plana Mayor y pide novedades, recibiendo la excelente noticia que la misión estaba cumplida y no había bajas ni heridos que lamentar.

A posteriori, acompañó al Capitán Weinstabl a reunirse con el Almirante Büsser para darle las novedades y recorrer e inspeccionar la zona de responsabilidad del Batallón.



Primera fila de izq. a der: Alte. Büsser, CFIM Weinstabl y TCIM Martinelli

5.- Fin de la operación

A partir de aprox. 16:00 del día 02 de abril de 1982, el Comandante del BIM2, me designa para representar a la Unidad en la conferencia de prensa que se haría el día 03 de abril en la Base Naval de Puerto Belgrano, donde estarían representadas todas las Unidades de I.M. que participaron de la Operación Rosario, conjuntamente con un representante del RI 25 del Ejército Argentino.

Los designados, embarcamos en un avión Hércules del E.A. que había traído las tropas de ocupación y nos replegamos al territorio, haciendo escala en el aeropuerto de Río Gallegos para luego continuar hacia nuestro destino final.



Aeropuerto de Río Gallegos – De Izq. a der. SSIM de Vehículos Anfibios, Subteniente Reyes (RI25), TCIM Bernardo Schweizer (APCA), TCIM Juan Carlos Martinelli (BIM2 Ec)

Llegamos a la Base Aeronaval Cdte. Espora y a mí me lleva el CCIM Roberto Rosales que estaba en Inteligencia del CON a hablar con un Almirante (si no recuerdo mal, era el Alte. Zacarías) para que le contara lo vivido durante la Operación Rosario.

Aproximadamente a las 02:00 y habiendo finalizado el informe; el Capitán Rosales que se encontraba vestido con uniforme Saco Naval, me lleva hasta mi domicilio. Él conocía a mi Familia porque habíamos estado destinados hasta antes de la guerra en el BIM 5. Toca el timbre de mi casa y mi esposa al verlo con ese uniforme se larga a llorar pensando que venía a comunicarle, fiel a la tradición, que yo había perecido en Malvinas, dado que las radios transmitían que había un oficial caído en Malvinas pero todavía no decían su nombre. En realidad el muerto en combate había sido el CFIM *post mortem* Dn. Pedro Giachino (todo esto me entero después).

Al observar esta escena, rápidamente el Capitán Rosales tranquilizó a mi esposa y le dijo que me traía de regreso a casa.

Al día siguiente se realizó la conferencia de prensa y a posteriori fuimos recibidos por el COARA Alte. Anaya.

Dos días después del desembarco, GENTE dialogó en Bahía Blanca —adonde habían regresado momentáneamente— con oficiales y suboficiales que participaron en el operativo. Ellos son: Bernardo Schweizer (teniente de corbeta de infantería); Arturo Gatica (teniente de navío médico); Roberto Reyes (subteniente de infantería); Gustavo Lirio (teniente de fragata de infantería); Juan C. Martinelli (teniente de corbeta de infantería); Ramón López (suboficial segundo de infantería de Marina). Este es el relato.

ESTE ES EL TESTIMONIO DE LOS OFICIALES Y SUBOFICIALES QUE EL 2 DE ABRIL DESEMBARCARON EN LAS ISLAS. ESTO ES LO QUE VIVIERON. ESTO ES LO QUE CUENTAN.

HABLAN LOS QUE RECUPERARON LAS MALVINAS

MARTINELLI: —El grueso de la fuerza de desembarco se encontraba todavía a bordo del buque que la había transportado. A las 6.30 horas la fuerza de desembarco tocó playa en las Islas Malvinas. Debemos acotar que la misma se movió desde el buque de desembarco hasta la playa en vehículos anfibios a oruga. Los objetivos que tenían dichas fuerzas eran tomar puntos vitales. El primero fue el aeropuerto, de tal manera que en el menor tiempo posible las tropas de ocupación del Ejército Argentino pudieran descender en las pistas de Puerto Stanley.

MARTINELLI: —Merece ser destacado asimismo el accionar de la Fuerza Aérea Argentina dado que, como expliqué anteriormente, una de las misiones de las fuerzas de desembarco era poner en condiciones de operabilidad el aeropuerto de Puerto Stanley de tal manera que las tropas de ocupación del Ejército Argentino pudieran desembarcar. La Fuerza Aérea tuvo durante toda la operación, la misión de operar el aeropuerto de Puerto Stanley. Si bien las tropas de desembarco pusieron la pista rápidamente en condiciones de ser operada, asimismo la Fuerza Aérea Argentina en forma rápida hizo toda su labor, de tal manera que en muy poco tiempo los aviones Hércules comenzaron a descender trayendo las tropas del Ejército Argentino.



●● Cuando estábamos por arribar a las primeras casas de Stanley, el enemigo nos disparó. El coraje y la decisión de los conscriptos son dignos de destacar. ●●
(Martinelli)

6.- Regreso a la Unidad.

A partir del 04 de abril, la totalidad del Batallón ya estaba de regreso en el cuartel. En Malvinas había quedado una fracción a cargo del TCIM Gazzolo, para dar seguridad al Apostadero Naval.

La Operación Rosario fue la primera operación de guerra argentina del siglo XX contra un enemigo extranjero y resultó exitosa. Habíamos cumplido exactamente lo que estaba previsto y planificado y adecuadamente ensayado. Cuando regresamos a nuestro cuartel en Baterías todos nos sentíamos realizados, orgullosos y satisfechos por haber alcanzado y cumplido con todo éxito los objetivos fijados.

La Operación Anfibia, es la operación militar más dificultosa de planificar y ejecutar por estar formada por los tres Componentes que posee la Armada Argentina (Mar, Aire y Tierra) y desde el punto de vista militar, la Operación Rosario fue un ejemplo exitoso, que a lo largo de los años fue material de estudio en varios países del mundo.

Posteriormente, iniciadas las operaciones de defensa de las Islas Malvinas, el BIM 2 Ec fue destacado a Tierra del Fuego cumpliendo con su rol de Reserva Estratégica Nacional y allí permanecemos hasta el fin del Conflicto del Atlántico Sur.

En regreso al “continente” (en aquellos años Tierra del Fuego era Territorio Nacional y no Provincia como en la actualidad) fue muy triste y humillante. Pero quizás esta parte de la historia no me corresponda calificarla (aunque ya lo hice).

Me quedo con el grato recuerdo de los vítores, lágrimas y aplausos que recibimos los Veteranos de Guerra de Malvinas, al cumplirse 200 años de nuestra Independencia. Fuimos convocados 34 años después para desfilar frente a nuestros compatriotas.

¡Emoción, Orgullo y Sentimiento Patriótico, justificaron esos 34 años de espera!



Bibliografía Complementaria

- Büsser, Carlos A. C. (1984) Operación Rosario. Buenos Aires: Editorial Atlántida S.A.
- Büsser, Carlos A.C. (1987) Malvinas, la Guerra Inconclusa. Buenos Aires: Editorial Fernández Reguera.
- Robles, Sergio G. (2011) 29 - El Asalto Anfibio a Malvinas (29 Años, 29 Testimonios). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Separatas de la Revista Desembarco.
- Revista GENTE – 03 de abril de 1982.



JUAN CARLOS MARTINELLI TNIM VGM (R)

- Nació en la Ciudad de Luján (Pcia. de Bs. As.) el 25 de Diciembre de 1954.
- Ingresó a la Escuela Naval Militar el 04 de enero de 1974 como integrante de la Promoción 106 del Cuerpo de Comando.
- Egresó con el grado de Guardiamarina de Infantería de Marina el 31 de diciembre de 1977.
- Pertenece a la Promoción 41 del Escalafón Infantería de Marina.
- Prestó servicios en BIM N°2 Ec, BIM N°5 Ec, Batallón de Vehículos Anfibios, Batallón Seguridad del EMGA (BISA) y Liceo Naval Militar Alte. Brown.
- Se capacitó como Paracaidista Militar en la Escuela de Infantería del E.A. en 1978.
- Se capacitó en la Escuela de Oficiales de la ARA en la Capacitación Básica INFANTERÍA en 1983.
- Realizó el Curso de Capacitación para Oficiales de I.M. en 1984.
- Se retiró del Servicio Activo en el año 1991 con el grado de Teniente de Navío de I.M.
- Está casado con Patricia Alejandra Oviedo. Tienen 3 hijas y 5 nietos (hasta el momento de escribir estas vivencias – Año 2017).
- Posteriormente a su Retiro incursiona en el ámbito privado y dentro de sus actividades siguió Estudios Universitarios, logrando los siguientes Títulos:
 - **Martillero y Corredor Público** – Tecnicatura Universitaria en la UBP.
 - **Abogado** – Carrera de Grado en la U.B.A., logrando recibirse con Diploma de Honor.

Condecoraciones y Distinciones recibidas:

Otorgada por el Honorable Congreso de la Nación Argentina



A LOS COMBATIENTES

LEY N° 23.118 Medalla y Cinta correspondiente a la **Condecoración** otorgada por el Congreso Nacional al personal que luchó por la reivindicación territorial de las Islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, en las acciones bélicas del 2 de abril al 14 de junio de 1982. Uso: Permanente

Otorgada por la Armada Argentina



OPERACIONES DE COMBATE

Medalla y Cinta, correspondiente a la **Distinción** otorgada por la ARMADA ARGENTINA a las Fuerzas, Unidades y sus Dotaciones, por participar por el tiempo de una campaña como protagonista en acciones de combate, en acontecimientos que revistan carácter de guerra, o crisis Internacional. Uso: Permanente